



## **La huelga de agricultores franceses paraliza el transporte internacional**

Las empresas de transporte guipuzcoanas que realizan transporte internacional y las que hacen nacional pero dependen de la mercancía procedente de Europa están sufriendo estos días una grave situación que afecta a la seguridad de personas, mercancías y a la economía de las empresas. Los agricultores franceses están protagonizando disturbios y cortes en las carreteras e infraestructuras críticas y atacando, en algunos casos, a los vehículos extranjeros que se encuentran atascados en sus fronteras.

La situación se ha recrudecido desde ayer jueves 25 de enero y en este momento hay flotas que hacen internacional que están totalmente paradas y otras funcionando a un 70%. Si esta situación se prolonga el impacto sobre las empresas puede ser brutal.

Las empresas de transporte afectadas nos transmiten que los gendarmes adoptan una actitud pasiva obviando los problemas que sufren los conductores atrapados en las carreteras, actitud muy distinta a la que suelen adoptar cuando el conflicto es a este lado de la frontera. Los conductores denuncian que ni siquiera firman los certificados que acreditan que rompen la pausa del tacógrafo forzados por las autoridades. La colaboración es nula.

Los pocos transportes que consiguen proseguir su ruta tienen que hacerlo tomando vías alternativas con mayores costes que no pueden repercutir a sus clientes y, además, transitando por vías no convencionales que generan más averías y suciedades en los vehículos.

Estamos seguros de que los agricultores tienen motivos para llevar a cabo sus reivindicaciones pero tienen que tener en cuenta que nuestro sector también pasa por una situación delicada y que no somos parte del problema.

Hoy 26 de enero, el primer ministro Gabriel Attal, va a presentar una serie de medidas a los agricultores para intentar llegar a un acuerdo y desconvocar estas movilizaciones. No sabemos cuál va a ser el resultado pero en todo caso solicitamos a las autoridades competentes, tanto españolas como francesas, que tomen cartas en el asunto para garantizar que los conductores que transiten por Francia no corran ningún riesgo, ni los conductores, ni las mercancías y puedan llegar a sus destinos, ya que sumar más pérdidas en un sector en crisis no va a ayudar a nadie.